A Ramón, a papá y a mis abuelos.
GLG

El dragón sin fuego 2019.indd 1 1/10/2019 13:18:55

Gall, Lorena
Lojo Gall, Genoveva
El dragón sin fuego - 2ª Edición - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Ediciones 15 y 15, septiembre 2019
Colección Trabajo en familia, tomo I

ISBN: 978-987-86-1768-8

Textos: Lorena Gall. Email: lorenainesgall@yahoo.com
Facebook: Lolo Nou Nou / IG: @lorenainesgall / www.lorenagall.com.ar
Ilustraciones: Genoveva Lojo Gall
Diseño de interior y tapas: Valeria Sartori. Email: vfsartori@gmail.com
Foto de contratapa: Federico Gall. Email: fedeegall@gmail.com

Contacto: Ediciones 15 y 15. Email: ediciones15y15@gmail.com
Impreso en TecnoOffset, Ciudad de Buenos Aires, en octubre de 2019
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

El dragón sin fuego 2019.indd 2 1/10/2019 13:16:55

# El dragón sin fuego

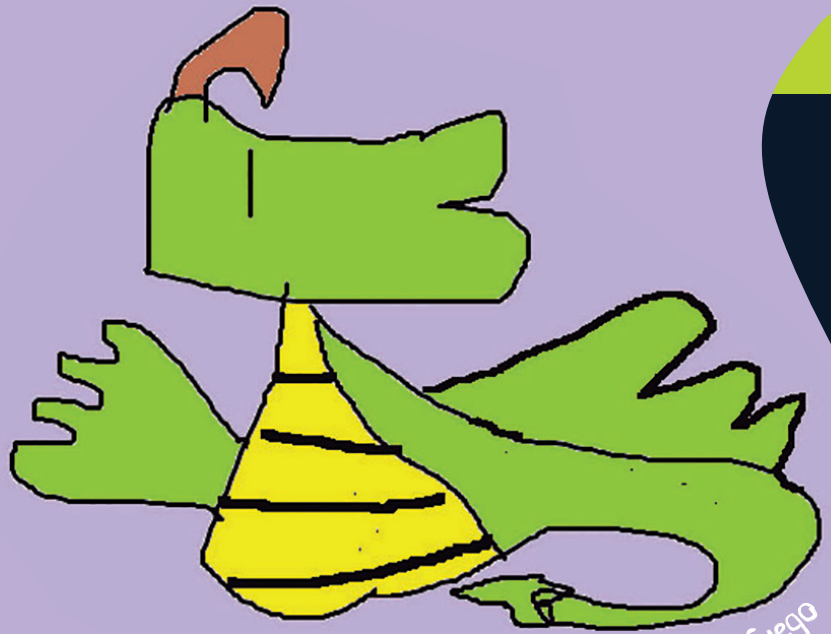
Lorena Gall y Genoveva Lojo Gall

El dragón sin fuego 2019.indd 3 1/10/2019 13:18:55

# El dragón sin fuego

Había una vez un dragón que se llamaba Colmillo. Vivía en la Montaña Albina con su mamá Eduarda, su tía Medrosa, su abuela Ramona, su tío Genovevo, su hermanito menor, Aceituna, y una caterva de primos lejanos. No conocía a su papá porque la mayoría de dragones machos volaban lejos, armaban distintas familias y nunca se sabía cuándo volvían.

El dragón sin fuego 2019.indd 4 1/10/2019 13:16:55



El dragon pierde su fuego

Los dragones, como ustedes saben, vivieron hace muchísimo tiempo, eran enormes lagartos voladores y lanzaban llamaradas de fuego enceguecedoras cada vez que se sentían amenazados. Pero estos bichos gigantescos no tenían ni idea de por qué eran como eran. Simplemente, hacían las cosas que a sus antepasados les habían servido para sobrevivir y trataban de no repetir los



mismos errores que habían llevado a otros a la muerte. Esto se conoce como “aprender de la experiencia”.

Los dragones no tenían libros ni ciencia así que solo contaban con la memoria de sus padres, tíos y abuelos para saber qué cosas comer, dónde hacerse un refugio y con quién era conveniente salir a volar cuando llovía. O sea que tampoco iban al jardín o a la escuela. Ir a la escuela hubiera sido muy raro para ellos, tan raro como para nosotros ver un perro con teléfono. O un gato con anteojos.

Lo que le sucedió a Colmillo también fue muy extraño, pero lo cierto es que su familia no tenía manera de saber si había algún otro dragón en el mundo al que le hubiera pasado una cosa así alguna vez. Y fue que un día, Colmillo amaneció sin fuego.

El dragón sin fuego 2019.indd 6 1/10/2019 13:18:55




El dragón sin fuego 2019.indd 7 1/10/2019 13:16:55



Tía Medrosa le dijo que se olvidara del asunto y que no hiciera nada, no se lo contara a nadie y tratara de pensar en otra cosa, pero a Colmillo le pareció que su tía era demasiado asustadiza y entonces, no la tuvo muy en cuenta.

Mamá Eduarda le dijo que consultaran a un curandero, que es un dragón más viejo que conoce muchas formas de aliviar los dolores de la comunidad dragona. El curandero, que se llamaba Dinosaurus, le recetó que comiera con el doble de picante por una semana. Mamá Eduarda pensó que, para que a los otros dragones no les pasara lo mismo, lo mejor sería que toda la familia y no solo su hijo, comiera con el doble de picante. El resultado fue desastroso. Colmillo no recuperó su fuego y en cambio, las llamas que echaban

El dragón sin fuego 2019.indd 8 1/10/2019 13:16:55

por la boca el tío Genovevo y la tía Medrosa hubieran alcanzado para encender toda la Montaña Albina. Por suerte, eso no pasó, pero Mamá Eduarda dijo: “chau, picante”.

Entonces, para averiguar por qué demontre ya no tenía fuego, Colmillo decidió salir de su casa. Viajó muchos kilómetros y se encontró con nubes que jamás había visto en su corta vida: los cúmulos esponjosos; los cirros, que son como larguísimas pinceladas blancas y los oscuros nimboestratos que traen la lluvia. A los tres meses de estar viajando, hizo una parada en un pequeño pueblo en el que vivían no solamente dragones sino todo tipo de animales mitológicos: sirenas, centauros y las enormes aves Roc. Un dragón canoso y encorvado le contó que él también había nacido en la Montaña Albina pero había tenido

El dragón sin fuego 2019.indd 9 1/10/2019 13:18:55



El dragón sabio se saca la perla de la cabeza

El dragón sin fuego 2019.indd 10 1/10/2019 13:18:55

que abandonarla el día que el temible monstruo Fierrabrás le arrebató su perla.

-¿Qué perla?- le preguntó aturdido Colmillo.

-Los dragones le debemos todo nuestro poder a esta perla- dijo el viejo sabio y ¡zás!, se sacó de un solo tirón el abalorio que ahora llevaba atornillado en el cráneo.

Colmillo le agradeció por haberle revelado una información tan valiosa y se despidió de él. Descansó algunos días y cuando se sintió listo, emprendió la vuelta a casa. A los pocos kilómetros, se dio cuenta de que en realidad, todavía no había solucionado nada pero igual, no quiso seguir viajando porque ya tenía ganas de ver a su mamá y de dormir en su rincón favorito de la cueva.

-Así que ahora, solo nos queda encontrar la perla- les dijo a sus familiares cuando terminó de contarles lo que había aprendido.

-¿Esta perla?-preguntó su tío Genovevo mientras sacudía con la

El dragón sin fuego 2019.indd 11 1/10/2019 13:16:55

cola el polvo de una bolita que estaba escondida abajo de la raíz de un arce real, un árbol muy hermoso que tiene las hojas de color púrpura.

-¡Seguro!- dijo Colmillo y en cuanto se acercó a ella, una enorme llama salió de su boca.

Todos sus familiares saltaron de alegría al descubrir que el pequeño dragón había recuperado el fuego.

-¿O sea que vos tenías la perla todo este tiempo?- le preguntó a su tío entre sorprendido y enojado.

-Sí, pero no sabía que la perla y el fuego tenían alguna relación.

Colmillo miró a su alrededor y en las caras enrojecidas de los demás, descubrió que nadie, ni uno solo tenía idea de esa conexión misteriosa.

Nuestro personaje entonces aprendió una gran lección: a veces, para descubrir algo de nosotros mismos, tenemos que salir al mundo a buscarlo. *

El dragón sin fuego 2019.indd 12 1/10/2019 13:16:55





Colmillo recupera el fuego

El dragón sin fuego 2019.indd 13 1/10/2019 13:18:55

# Sirenas en apuros

Hace mucho tiempo, en los ríos de una isla llamada Lemuria, existía una comunidad muy grande de sirenas que tenían una vida buena y apacible. En una vida apacible no hay que hacer mucho esfuerzo para conseguir alimentos porque la naturaleza es tan rica que están al alcance de la mano (o de las garras o del pico, depende del animal que vaya a comerlos). Tampoco se sufre de sed porque

El dragón sin fuego 2019.indd 14 1/10/2019 13:16:55



El kraken

El dragón sin fuego 2019.indd 15 1/10/2019 13:18:55

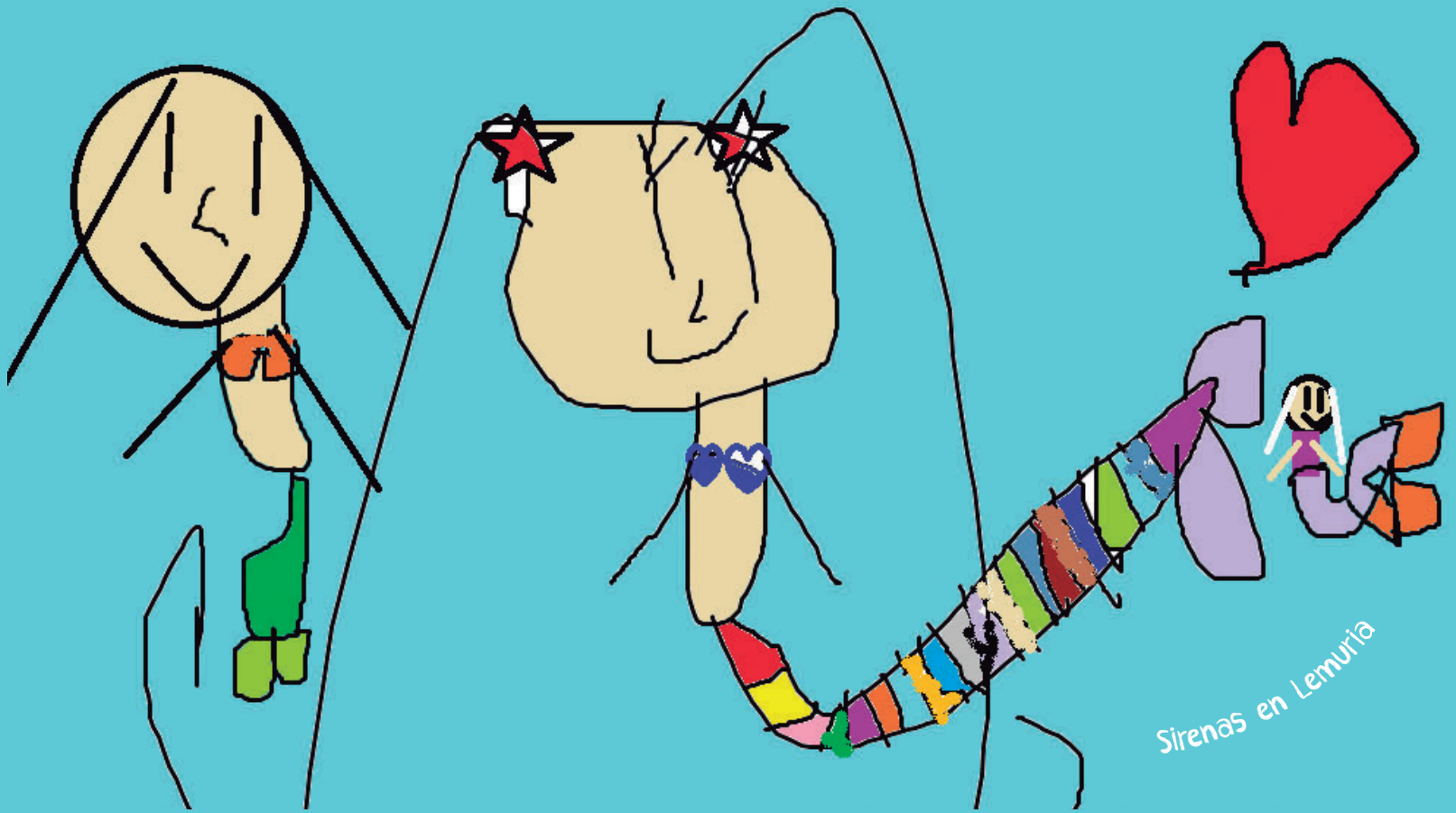


el agua es limpia y abundante y uno puede tomar tanto como se le dé la gana. Y como a todos les sobra tiempo para hacer lo que realmente les gusta, no queda mucho para las peleas. Así era la vida de las sirenas en Lemuria hasta que llegó un visitante que a ninguno de nosotros nos gustaría encontrar en una pileta: un monstruo marino de tentáculos fuertes como cables de acero conocido como “el kraken”.

El kraken no se comía a nuestras ninfas del agua pero se comportaba como un ser muy egoísta. En una semana, era capaz de devorar todos los peces que la población entera de sirenas comía en un mes. Sus extremidades formaban unas olas descomunales que arruinaban cualquier reunión que se estuviera celebrando cerca de la costa. ¡Y no se pueden imaginar lo sucia que quedaba la arena cuando derramaba sus excrementos!

Las sirenas se preocuparon primero, se enojaron después y por último, decidieron

El dragón sin fuego 2019.indd 16 1/10/2019 13:18:55




El dragón sin fuego 2019.indd 17 1/10/2019 13:18:55

ponerle fin a sus problemas y organizaron una patrulla para deshacerse del kraken. El bicho, a todo esto, no estaba ni enterado del lío que estaba provocando en el ecosistema de Lemuria y se lo veía entrar y salir muy orondo del agua cada día a la misma hora.

El plan para capturarlo fue concebido por Hilda, una sirena inteligentísima y con grandes dotes de liderazgo, que es cuando una persona o un animal son capaces de convencer a muchos de hacer algo muy difícil. En este caso, primero tendrían que recolectar cinco toneladas de algas; después, secarlas, limpiarlas, hilarlas y hacer unas trenzas largas y resistentes. Con ellas iban a construir una red para atrapar al monstruo marino. Pero como dice el refrán, "muchas manos en un plato, hacen mucho garabato", así que las sirenas, justamente por trabajar todas juntas en el mismo lugar, se demoraron mucho

El dragón sin fuego 2019.indd 18 1/10/2019 13:18:55



Patrulla de sirenas cosiendo una red gigante

El dragón sin fuego 2019.indd 19 1/10/2019 13:16:55

tiempo en tejer la red y el kraken siguió haciendo desmadres en Lemuria por otro buen rato. Lo curioso es que esa vez, la tardanza resultó ser algo bueno para ellas. Ya van a ver por qué.

Una mañana, muy temprano, antes de que el cielo se pusiera celeste del todo, Hilda descubrió un inmenso árbol de viento flotando en el mar. El padre, Don Teobaldo, que era un sireno muy sabio, le explicó a su comunidad que lo que su hija llamaba "árbol de viento" no era otra cosa que un barco a vela. Hacía mucho que existía y era un instrumento que habían inventado los humanos para viajar por los ríos y los mares aprovechando el movimiento del aire. Los humanos eran una especie que nadie había visto, pero algunas historias decían que eran seres extraños que caminaban en dos patas

El dragón sin fuego 2019.indd 20 1/10/2019 13:18:55

por la tierra y se adueñaban de todo lo que tocaban. Don Teobaldo contó que, por lo general, los árboles de viento no venían solos sino que viajaban en grupo, formando una flota, que es como los hombres llaman al conjunto de barcos. Cuando escucharon esto, las sirenas se estremecieron de miedo. ¿Qué querrían esos visitantes? ¿Por qué tenían que ser tantos?

Una segunda patrulla se formó, esta vez, con la intención de armar una enorme montaña de arena que les impidiera a los desconocidos acercarse demasiado a la isla, pero Hilda, tan avispada como su padre, se dio cuenta de que para semejante enemigo, esa defensa era muy pobre y diseñó un plan mucho mejor. ¿Se pueden imaginar lo que hizo? ¡Claro que sí! (Se nota que ustedes también son inteligentes). Hilda convenció

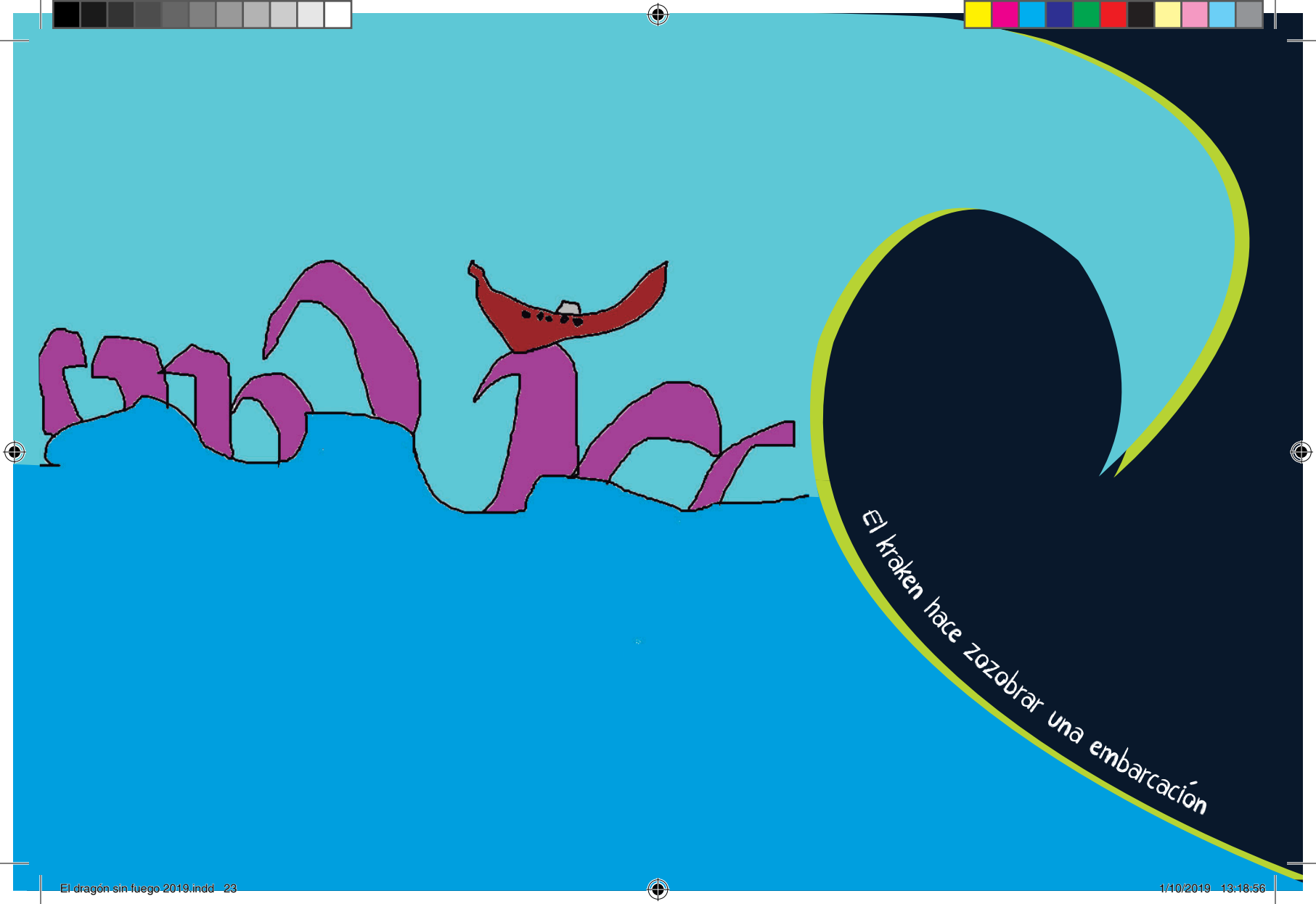
El dragón sin fuego 2019.indd 21 1/10/2019 13:18:55

a los miembros de la primera patrulla de que suspendieran la confección de la red y dejaran tranquilo al kraken para que él sintiera que Lemuria era también su territorio. Eso sí, tuvieron que aceptar que vivir con los destrozos de ese pulpo atontado era una pavada comparado con la posibilidad de perder toda la isla.

Lo cierto es que fue un buen plan porque en cuanto el kraken divisó las embarcaciones, nadó a toda velocidad hacia ellas. Y una vez que estuvo debajo de la carabela mayor, levantó sus tentáculos todo lo alto que pudo y la dio vuelta como un sombrero. Los tripulantes saltaron horrorizados a sus botes salvavidas y remaron a todo músculo hasta desaparecer en el horizonte. A partir de ese día, no pararon de narrar formidables historias sobre lo que habían visto, algunas de las cuales dieron origen a esto que les cuento hoy y que nunca podremos probar: que el kraken y las sirenas existieron hace mucho tiempo.

Así, nuestras amigas y el monstruo marino aprendieron que se necesitaban y debían hacer un mejor uso del espacio común para no molestarse. Y nosotros, que a veces, algunas personas que no nos caen demasiado bien pueden ser grandes aliados cuando nos amenaza un peligro mucho mayor. ✻

El dragón sin fuego 2019.indd 22 1/10/2019 13:16:56




El dragón sin fuego 2019.indd 23 1/10/2019 13:18:56

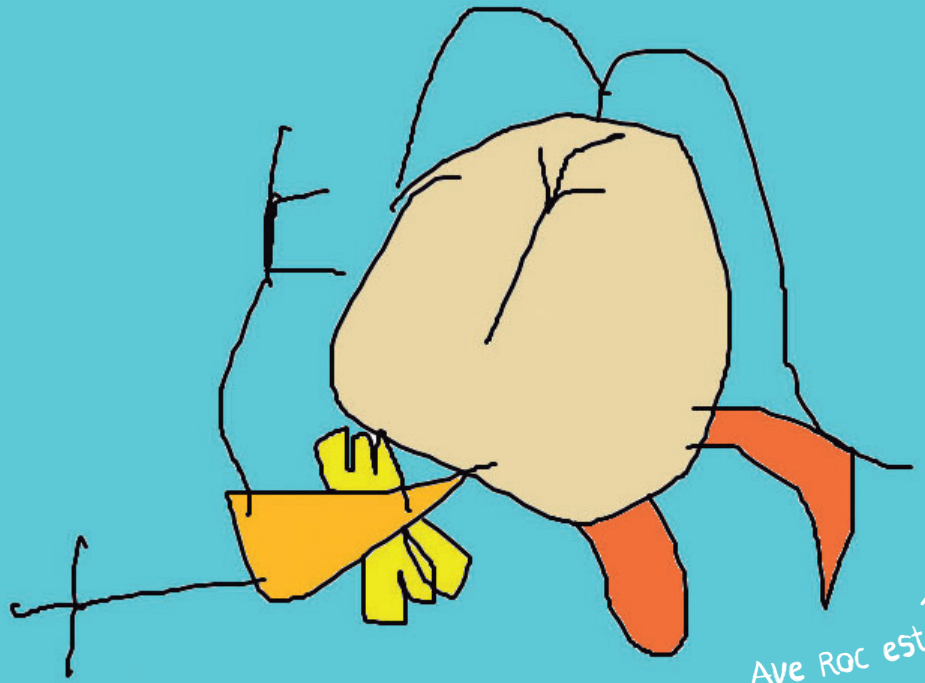


# Roc se disfraza

Esta es la historia de Roc, un ave de rapiña gigantesca capaz de atrapar un elefante con sus garras pero que, a diferencia de sus compañeros de especie, no se sentía muy cómoda con que todos los hombres, y en especial los niños, le tuvieran miedo.

Abuelo Roc le dijo que, para conseguir eso, iba a tener que dejar de cazar animales al vuelo. ¡Con lo que le gustaban! Tigre con ensalada, víbora al escabeche, rinoceronte

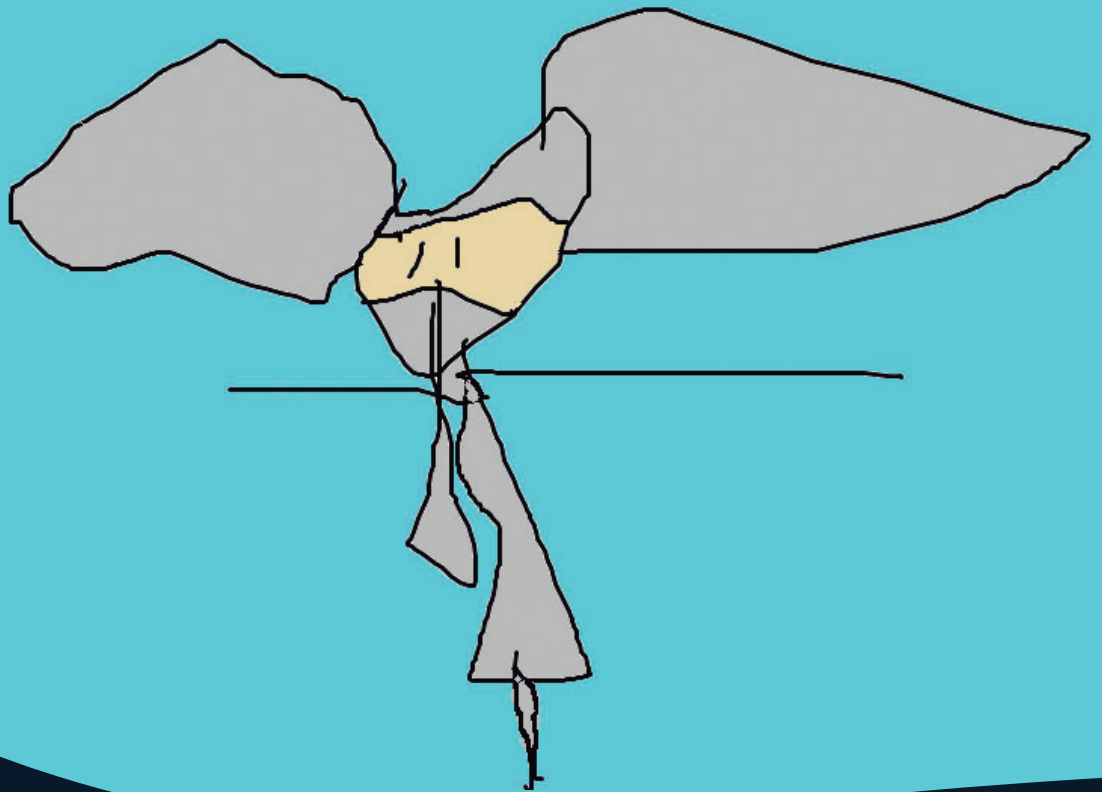
El dragón sin fuego 2019.indd 24 1/10/2019 13:16:56



Ave Roc está triste

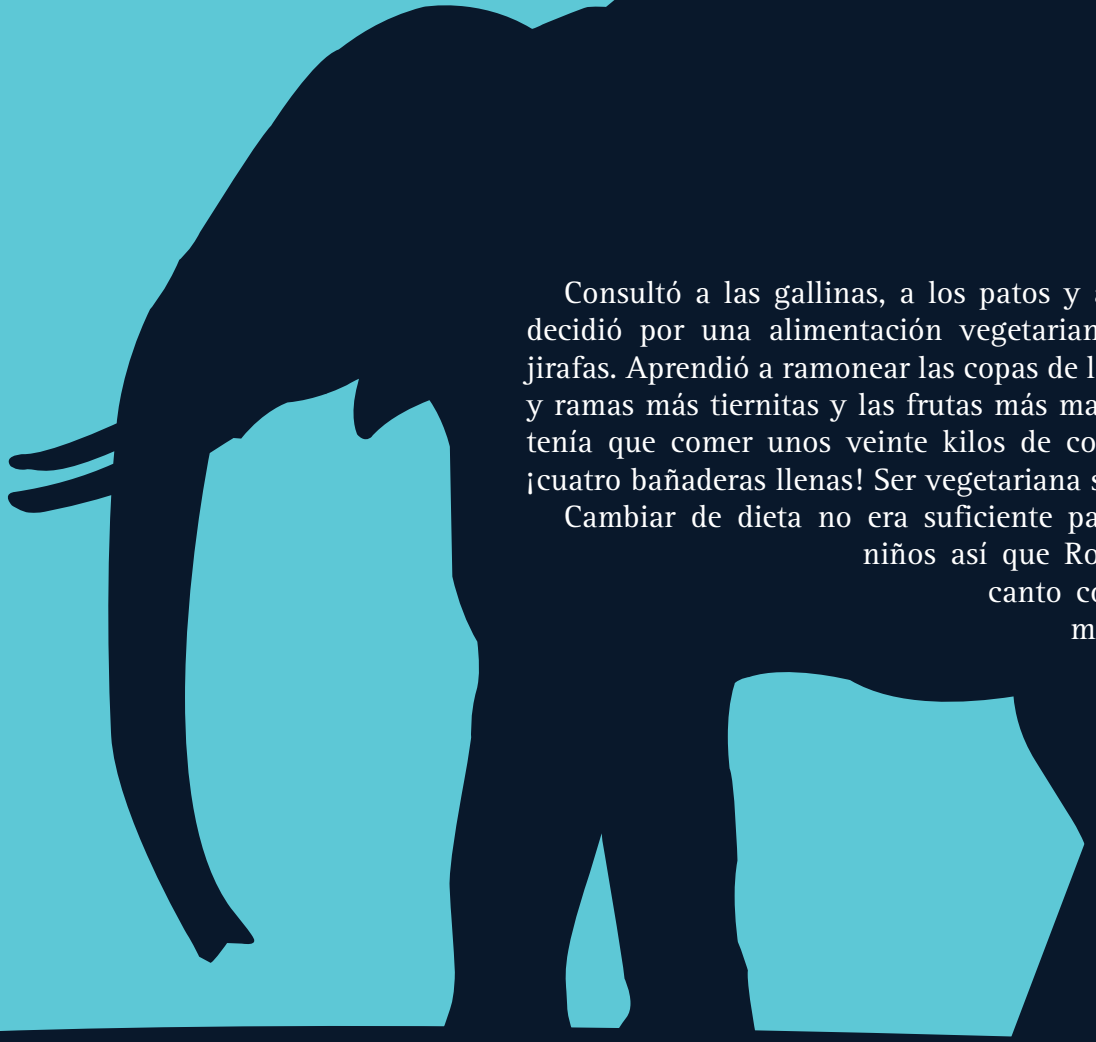
asado, cuis al caramelo... Roc sufría solamente de pensarlo. Además, no tenía ni idea de qué comían las otras aves que no se alimentaban de presas grandes como ella.

El dragón sin fuego 2019.indd 25 1/10/2019 13:16:56



Roc se disfraza de elefante

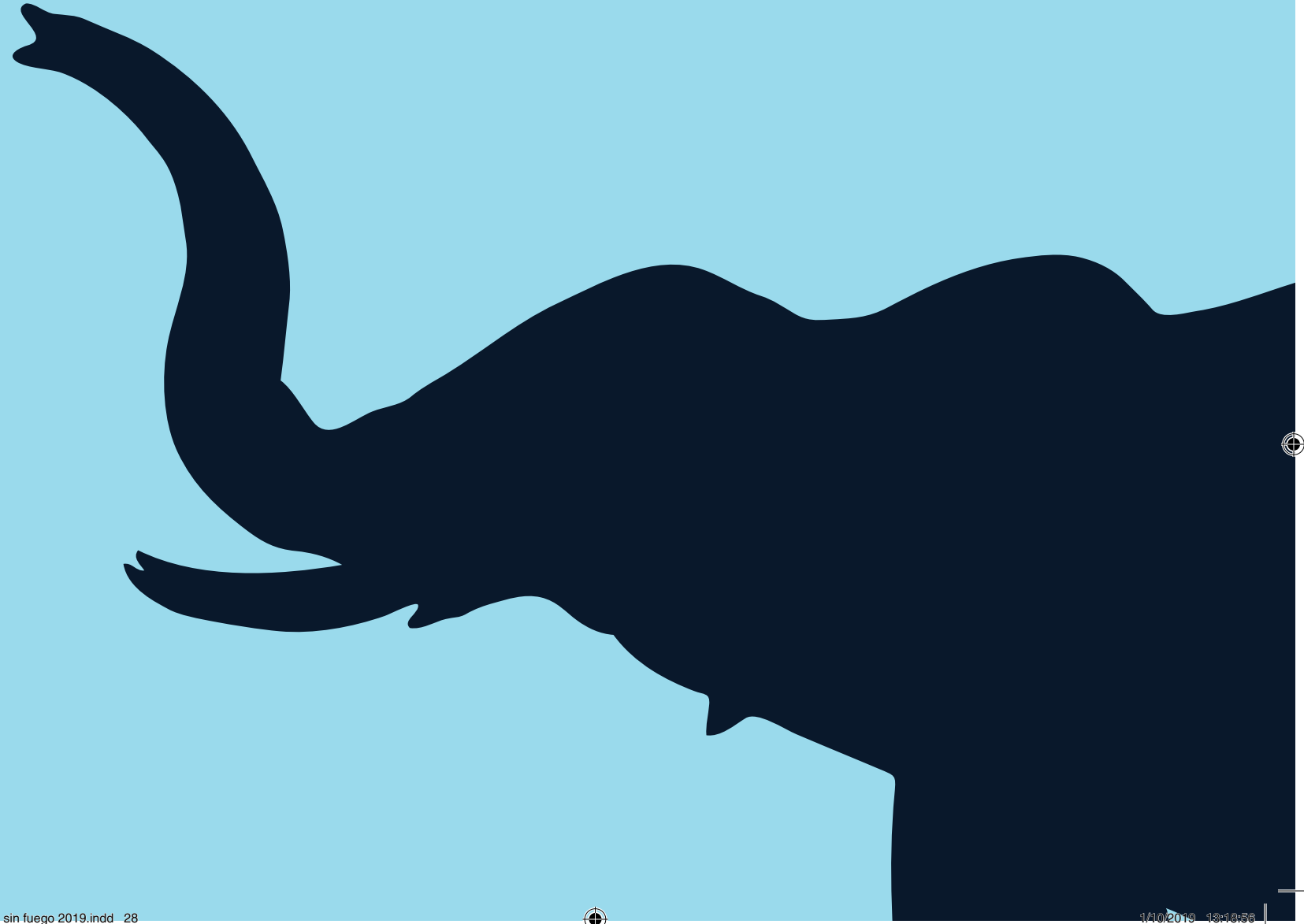
El dragón sin fuego 2019.indd 28 1/10/2019 13:16:56



Consultó a las gallinas, a los patos y a los gansos pero al final, se decidió por una alimentación vegetariana muy parecida a la de las jirafas. Aprendió a ramonear las copas de los árboles para sacar las hojas y ramas más tiernitas y las frutas más maduras. Para no pasar hambre, tenía que comer unos veinte kilos de comida por día, algo así como ¡cuatro bañaderas llenas! Ser vegetariana sí que era difícil.

Cambiar de dieta no era suficiente para dejar de atemorizar a los niños así que Roc empezó a tomar cursos de canto con los mejores profesores del mundo: el ruiseñor, la alondra, el estornino. A los dos años de entrenamiento, Roc ya podía silbar como cualquiera de ellos. El ave lira le dijo asombrado que si había conseguido algo tan difícil, iba a poder lograr muchas cosas más.

El dragón sin fuego 2019.indd 27 1/10/2019 13:16:56



El dragón sin fuego 2019.indd 28 1/10/2019 13:16:56



Y era cierto porque al poco tiempo, Roc no solamente podía cantar bellísimas melodías sino también imitar a la perfección el crujir del pan caliente, el click de una cámara de fotos o la sirena de los bomberos.

Un día, Roc quiso poner a prueba sus nuevas destrezas: iba a hacerse pasar por elefante. Se calzó una malla de pelo gris, una trompa de goma espuma y dos grandes orejas que sujetó con una vincha de metal hundida entre las plumas. Cuando estuvo cómoda, avanzó hacia un grupo de chicos que remontaban barriletes en la playa y se puso a barritar con fuerza. Apenas detectaron al simpático elefante, corrieron a saludarlo.

-Mirá qué trompa tan larga- dijo una nena de trenzas coloradas.

-¡Y esas orejas!- gritó otra de unos bucles tan finitos que parecían fideos.

Roc se ensanchó de alegría. Nunca antes los chicos habían sido tan amables con ella, así que siguió barritando y haciendo morisquetas elefantinas por un largo rato. Pero mientras se daba una ducha de arena con la trompa, un nene dijo -Eso no puede ser un elefante. Es demasiado

El dragón sin fuego 2019.indd 29 1/10/2019 13:16:56

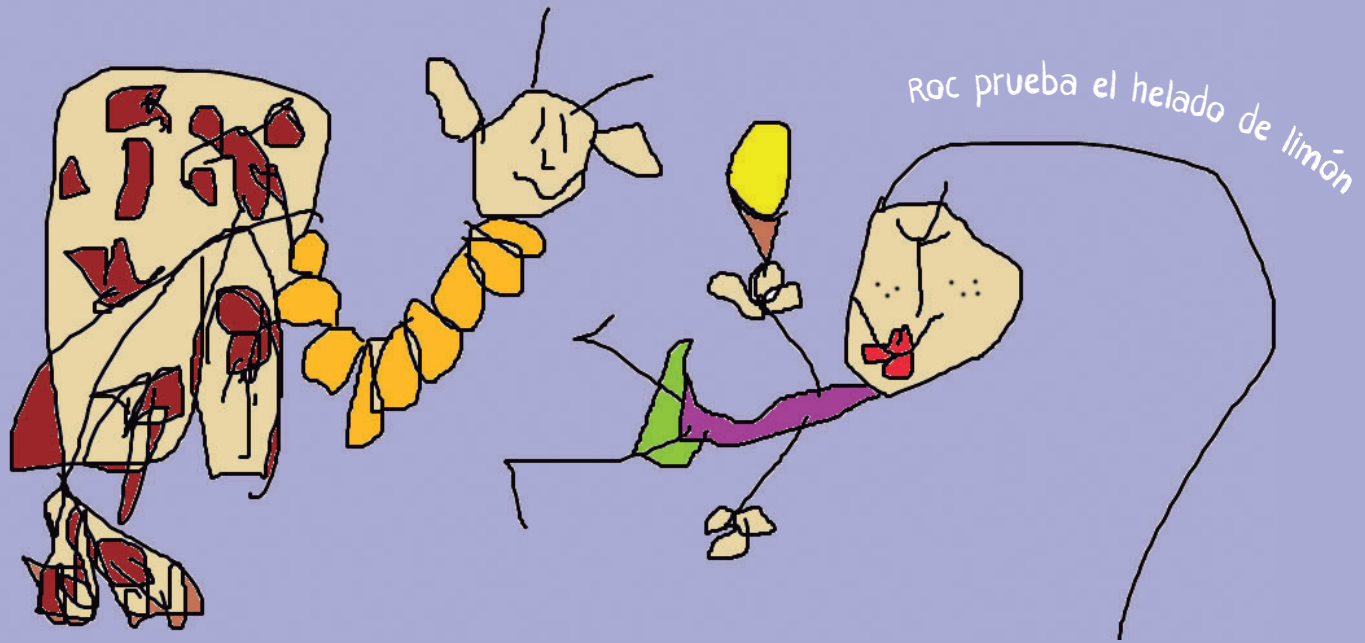
flaco. Me parece que es un pájaro disfrazado. ¡Y nos quiere comer!

Todos empezaron a correr y chillar de un lado a otro llamando a sus papás. Roc, aterrorizada, desplegó sus enormes alas y levantó vuelo. Los chicos no dejaron de gritar que habían visto un ave Roc hasta que cumplieron ochenta y tres años y pudieron contarle esa historia tremebunda a sus nietitos.

-¡Qué tonta soy!- se dijo nuestra amiga un mañana. -Si me alimento como jirafa, lo más probable es que ya me parezca a una de ellas. Roc se tomó varios días para coser su disfraz y finalmente, un lunes, estuvo listo. Primero, se puso varios anillos alrededor del cogote emplumado, a la manera de las mujeres padaung de Tailandia que usan unos aros de metal para alargar sus cuellos mucho más de lo normal; después, se montó en su traje de fina piel amarilla con manchas marrones y por último, se paró arriba de unos larguísimos zancos. Así vestida, caminó con mucha parsimonia hasta una escuela de



El dragón sin fuego 2019.indd 30 1/10/2019 13:18:56




El dragón sin fuego 2019.indd 31 1/10/2019 13:18:56

Mar Chiquita.

Fue tal la emoción de los niños al verla que Roc pensó que el animal más feliz de toda la sabana debía ser la jirafa.

Hizo una demostración de sus habilidades: atrapó una rama gruesa de un solo mordisco (que en realidad, era un picotazo, pero nadie se dio cuenta) y se puso a correr por el patio a máxima velocidad.

Todo venía de maravilla hasta que una nena pecosa que se llamaba Mora, le convidó helado de limón. Para chuparlo, Roc tuvo que hacer una contorsión tan difícil con su cuello que los añillos de metal se soltaron y el cogote de

El dragón sin fuego 2019.indd 32 1/10/2019 13:18:56



plumas se aplastó como un acordeón.

De nuevo los chicos empezaron a gritar y a correr espantados, pero esta vez, Roc no pudo salir volando. Los zancos estaban atados con alambre y eran muy difíciles de sacar. Nuestro pajarraco se asustó tanto que empezó a llorar en un rincón. Mora, la nena del helado, se acercó y le dijo que si estaba dispuesta a dejarla volar sobre su lomo, la ayudaría a escapar. Roc aceptó encantada y ahí nomás pusieron manos a la obra. La nena buscó una escalera del depósito de la escuela, unas tijeras de podar y una sierra de mano. Serruchó los alambres que ataban los zancos y cortó la hermosa piel de jirafa que nuestra amiga había cosido con su pico.

-¡Agachate para que suba!- gritó Mora asustada.

A lo lejos, unos bomberos anudaban un lazo gigante para atrapar a ese pájaro tan extraño que se había colado en la escuela.

En un periquete y esquivando las gaviotas de la costa, sobrevolaron la peatonal de Mar Chiquita.

Roc hizo un alto en una duna elevada.

-Acá nos despedimos- le dijo a su pequeña tripulante. -Gracias por ayudarme a escapar.

-¿Comés personas?- preguntó la nena. Roc dijo que no con la cabeza.

-Entonces, te invito el lunes a mi casa. Mis papás te van a cocinar un buey entero a la cazadora.

El pájaro aceptó con gusto y abrió las alas todo lo que pudo para impresionar a su nueva

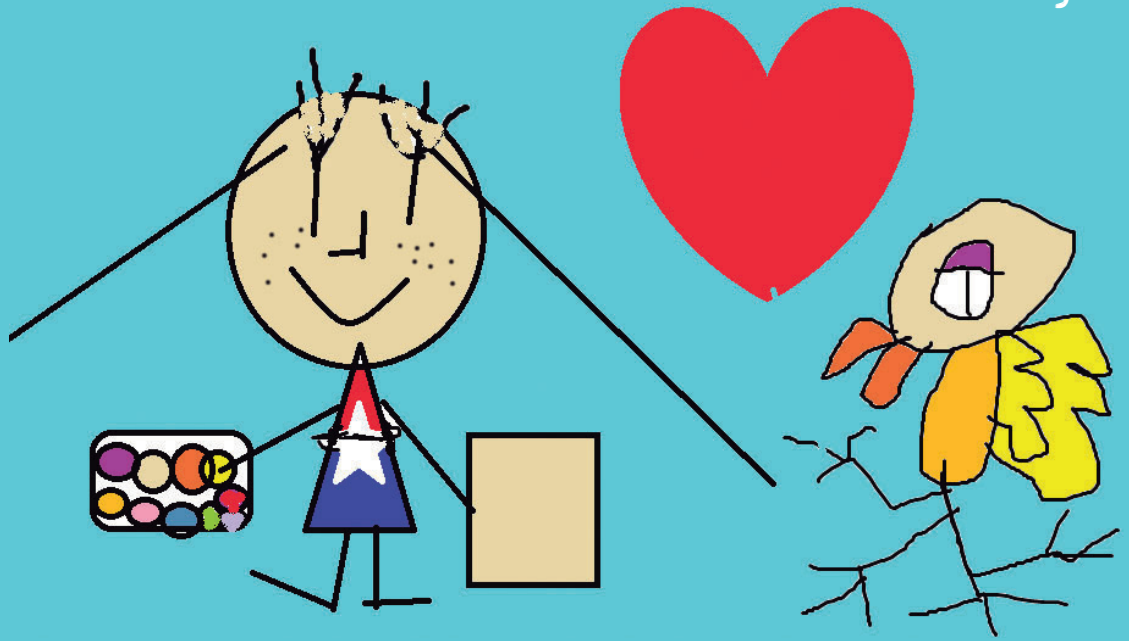
El dragón sin fuego 2019.indd 33 1/10/2019 13:18:56



amiga con el tamaño de su envergadura, que era de doce metros
largo (¡como cuatro autos en fila!). Mora se quedó congelada
admiración.

Roc se terminó de sacudir la arena de las plumas timoneras
desapareció entre las nubes. Y mientras planeaba sobre el turbuler
Mar Argentino, pensó que lo importante no es que todos te quier
sino encontrar en la multitud al menos un buen amigo. ✻

Roc y Mora se hacen amigas



El dragón sin fuego 2019.indd 35 1/10/2019 13:18:56

Queremos agradecerles a Sabrina Lara, Martín Lojo, Diego Puig, Edmundo Stahl Lara, Georgina Ricci, Fernanda Lamboglia, Marcela Laconi y Candela Rojo Lynch por su atenta lectura y sus enriquecedoras devoluciones; a Valeria Sartori, por su hermoso diseño de tapa e interior; a Federico Gall, por sus fotos expresivas y divertidas. Y a Albino Gall, Fernanda Chouza, Gladis Aressi, Analía Martínez, a nuestros tíos, hermanos, primos, cuñados y amigos, por su cariño y apoyo incondicional.

Genoveva y Lorena

El dragón sin fuego 2019.indd 38 1/10/2019 13:16:56